

UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA
FACULTAD DE EDUCACIÓN, CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
MAGISTER EN GERENCIA SOCIAL



Capital Social en voluntarios/as: el caso de la Fundación Superación de la Pobreza de La Región de La Araucanía.

Tesis para optar al Grado de Magister en Gerencia Social

Autor: Cristian Sepúlveda Luarte.

TEMUCO, junio de 2022

UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA
FACULTAD DE EDUCACIÓN, CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
MAGISTER EN GERENCIA SOCIAL



Capital Social en voluntarios/as: el caso de la Fundación Superación de la Pobreza de La Región de La Araucanía.

Tesis para optar al Grado de Magister en Gerencia Social

Autor: Sr. Cristian Sepúlveda Luarte.

Profesor Guía: Dr. Julio Tereucan Angulo.

TEMUCO, junio de 2022

AGRADECIMIENTOS

A Dios

A mis padres y hermana

A Sebastián, y

A los cientos de voluntarios y voluntarias que día a día entregan parte de su vida.

INDICE

RESUMEN.....	6
ABSTRACT	7
INTRODUCCIÓN	8
OBJETIVOS	11
MARCO TEÓRICO	12
Capital Social	12
Dimensiones del Capital Social: estructural, relacional y cognitivo.	15
Componentes del Capital Social	16
Formas de capital social: <i>bonding</i> y <i>bridging</i>	18
Voluntariado.....	20
METODOLOGÍA	22
Método y diseño de investigación.	22
Instrumento de recolección de información.	24
Análisis de la información.....	25
Categorización.....	25
Análisis de Resultados	30
CONCLUSIÓN	45
REFERENCIAS.....	47

Capital Social en voluntarios/as: el caso de la Fundación Superación de la Pobreza de La Región de La Araucanía.

RESUMEN

La investigación tiene como objetivo el análisis del capital social de voluntarios y voluntarias: el caso de la Fundación Superación de la Pobreza de la Región de La Araucanía. Este análisis se logra a través de la indagación en la experiencia personal de los voluntarios y las voluntarias, información que luego es interpretada desde una revisión teórica y conceptual del capital social, fundamentada principalmente en lo propuesto por los autores Bourdieu, Coleman y Putnam.

El capital social deriva de las ciencias económicas en respuesta a la íntima relación con la estructura social. Debido a su complejidad el capital social se analiza desde las tres dimensiones: estructural, relacional y cognitiva y pone la lupa en la forma de redes de bonding y bridging social capital, dada por las características del objeto de estudio.

La estrategia metodológica corresponde a una investigación cualitativa. El diseño de la investigación fue un caso único para ello la recolección de información fue a través de la narración, con la ayuda del instrumento del grupo focal. Hecho el análisis de la información se obtienen 9 categorías que responden a los objetivos de la investigación en contraste con los antecedentes teóricos recabados.

Como resultado de la investigación se afirma que las acciones voluntarias impactan en los sujetos de manera beneficiosa, dado que aumenta el capital social que cada uno posee. Específicamente los impactos se ven a nivel profesional y personal. En primer lugar, aumenta el número de redes con personas de formación académica similares y en segundo lugar entregando herramientas para enfrentar los acontecimientos vitales.

Palabras clave: capital social - voluntariado - redes - normas - confianza – valores.

ABSTRACT

The investigation has as its study objective the analysis of “Fundación Superación de la pobreza” volunteers’ social capital in Región de La Araucanía. It makes a theoretical and conceptual review of the social capital based mainly on proposals by authors Bourdieu, Coleman and Putman.

Social capital stems from economic sciences in response to the close relationship with social structure. Due to its complexity, social capital is analyzed in its three aspects: structural, relational and cognitive, and focuses on the creation of bonding media and bridging social capital networks, considering the characteristics of the study objective.

This qualitative investigation collects data through narration with the assistance of the focus group instrument. After analyzing the information, 9 categories were obtained which respond to the objectives of the investigation in contrast to the theoretical history collected.

As a result of the investigation, it is confirmed that voluntary actions have a beneficial impact on the individuals, due to an increase in the social capital they possess. The impacts are specifically seen on a professional and personal level. Firstly, the number of networks with people of a similar academic background increases, and secondly, tools are given to face vital events.

Keyword: social capital - volunteering - guidelines - confidence - values

INTRODUCCIÓN

Capital social y voluntariado resultan ser dos temas de difícil abordaje. En cuanto al primero, no hay consenso suficiente en la literatura sobre ese concepto, y en cuanto al segundo; no hay investigaciones suficientes acerca del contexto latinoamericano y chileno.

El capital social emerge como un concepto recién en 1920, aunque en los dos siglos anteriores figuras como el francés Alexis de Tocqueville y Jean Jacques Rousseau mencionaron términos asociados a lo que hoy conocemos como capital social.

Las principales aportaciones provienen desde la sociología y la economía, y es específicamente esta última disciplina la que propicia la emergencia del concepto. Son los autores Bourdieu, Putnam y Coleman quienes desde la década de 1980 teorizan este concepto.

El capital social emerge desde la disciplina económica para poder comprender lo imbricada que está la dimensión social al acto económico, a pesar que el individuo toma decisiones económicas de acuerdo a intereses, convergen en ellos valores, ética y participación comunitaria (Membiela, 2016) transitando de un *homo economicus* a un *homo socioeconomicus* y *homo ethicus*. Este estrecho vínculo entre economía y estructura de relaciones sociales llevaron a plantear, por parte de Granovetter (1985), *The problem of embeddedness* o el problema del imbricamiento.

Luego del análisis se define al capital social como “[...] los rasgos de la organización social como la confianza, normas y redes que pueden mejorar la eficiencia (adviértase nuevamente la herencia económica en el lenguaje) de la sociedad, facilitando acciones coordinadas” (Putnam, 1993).

Alcanzado el consenso diversos autores, basados en investigaciones empíricas, desmenuzan el concepto para facilitar el análisis y con ello su comprensión. Es así como Uphoff, N. & Wijayarathna, C., en el año 2000, después de un estudio empírico sobre riego en comunidades rurales de Sri Lanka, afirman que el logro exitoso fue gracias a las conocidas dimensiones estructurales y cognitivas del capital social, relativo a las redes y los significados compartidos (valores y normas), respectivamente. No fue hasta 2004 cuando ya emerge con más fuerza la dimensión relacional del CS que releva la calidad de las relaciones y lo importante de la confianza como base del vínculo.

Ahora bien, y para efectos de investigación, se añaden las formas de capital social que se distinguen en las redes, y que están determinadas por la fortaleza del vínculo, a saber: el *bonding social capital*, aquel que se da entre personas similares, como en una familia o grupo de amigos; el

bridging social capital, aquel que se da entre personas con características no similares, como entre un grupo de adultos mayores y jóvenes universitarios; y por último el *linking social capital*, que se da entre grupos e instituciones, el que no aplicará para esta investigación.

Pero no solo economía y estructura social están imbricados, también lo está el voluntariado y capital social. Aunque explorar el voluntariado como objeto de estudio que lo vinculen a capital social de aquellos y aquellas que realizan servicios voluntarios de tipo formal (en el marco de una organización) puede resultar complejo por las bajas investigaciones en voluntariado, es fundamental explorar este campo; de aquellas personas que realizan acciones a favor de terceros sin recibir una compensación económica (ONU, 2002), para pesquisar realidades que puedan fomentar la construcción de políticas públicas y sociales que realmente cumplan con el fin de fortalecer la cohesión social.

Dicho lo anterior esta investigación tiene por objetivo analizar el capital social del voluntariado de la Fundación Superación de la Pobreza, a través de la experiencia personal de voluntarios y voluntarias, constituyendo un estudio de caso único. Sobre este caso se analizará todos y cada uno de los aspectos que envuelven el capital social.

La necesidad de investigar sobre el capital social en el voluntariado se fundamenta en el debilitamiento de las confianzas interpersonales y hacia las instituciones políticas, desde ya hace dos décadas (PNUD, 2000). Este debilitamiento impacta de manera negativa en el desarrollo social, lo que se traduce en no incluir a las personas más vulnerables en el desarrollo de una sociedad. El debilitamiento de las confianzas, y por consiguiente del capital social, también afecta la creación de valor público en la gerencia de políticas públicas y sociales.

En una primera parte se presentan los antecedentes sobre capital social y voluntariado, posteriormente se detalla la metodología que se utilizará, siendo ésta de enfoque cualitativo para investigar a cabalidad el fenómeno seleccionado y se utilizará la narración como canal con el objeto de investigación, para ello se utilizará el método de grupos focales.

En la tercera sección se analizan los resultados obtenidos de los discursos de los sujetos, a través de una categorización que son comparados o afirmado con los antecedentes expuestos inicialmente, por último se exponen las conclusiones y así verificar el cumplimiento de los objetivos en base a la investigación realizada.

En síntesis esta investigación abordará el capital social existente en voluntarios y voluntarias de una organización formal de esta región y pretenderá explorar, con evidencia, el vínculo recíproco que existe entre el fortalecimiento de capital social y las personas que realizan servicios voluntarios formales, con el propósito de contribuir a una mejor gerencia de las políticas públicas y sociales, donde se proyecte el voluntariado como una fuerza complementaria a otros actores para el desarrollo social.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Analizar el capital social del voluntariado de la Fundación Superación de la Pobreza (FUSUPO) de la región de La Araucanía, a través de la experiencia personal de voluntarios y voluntarias.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Caracterizar el voluntariado de la Fundación Superación de la Pobreza de la Región de La Araucanía.
2. Describir las dimensiones y tipología de capital social, aplicados al voluntariado de la Fundación Superación de la Pobreza.
3. Analizar los efectos de las dimensiones del capital social en los voluntarios y las voluntarias de la Fundación Superación Pobreza de la Región de La Araucanía.

MARCO TEÓRICO

Capital Social

Los conceptos y perspectivas asociadas al Capital Social aún se encuentran en desarrollo, aunque se ha hablado de ello, pero bajo otras denominaciones, como actividad asociativa (Alexis de Tocqueville); sociedad civil (Jhon Locke) o red de relaciones (Jean Jacques Rousseau), pero no es hasta 1920 cuando el educador rural Lyda Hanifan menciona el término de capital social (Membiela, 2016, p. 42).

A la fecha este concepto ha sido construido desde diversas disciplinas y autores, como la economía, la ciencia política y la sociología. Se habla, incluso, de un concepto “paraguas”, pues aglutina aspectos diversos como las normas, los valores, las redes y la confianza (Sobel, 2002:145, Sánchez Santos y Pena, 2005:142, en Membiela, 2016), además de asignarle así, un carácter instrumental al concepto .

Inicialmente, el concepto deriva de la tradicional tipología de capitales propuestos por la economía: capital físico, capital natural, capital financiero o capital humano (Membiela, 2022), emergiendo el concepto de capital social como aquella “dimensión social” de los distintos actos económicos y que no se comprendía desde la tradicional tipología de capitales.

Los capitales son el “conjunto de bienes intermedios e indirectos que tienen la virtud de hacer actividades más productivas” (Böhm- Bawerk, 1989 en Membiela, 2022), lo que nos lleva a comprender, a primera vista, que el capital social es el conjunto de bienes inmateriales e intermedios que hacen más productiva nuestras actividades individuales, grupales y colectivas. En este punto emergen las perspectivas y niveles de análisis de los diversos autores para comprender el capital social.

Lo escrito respecto al capital social (CS en adelante) tiene orígenes en dos corrientes conocidas: por un lado, la corriente norteamericana con Coleman y Putnam, y por otro, la corriente europea, representada en Bordieu. La primera pone el acento en la interacción e integración social, ignorando los principales determinantes histórico-estructurales; y la segunda en las determinantes histórico- culturales que configuran las subjetividades y las posibilidades de los miembros de la sociedad (Charry, C., 2015).

La construcción conceptual de CS está influenciada, principalmente, por estas corrientes y en el énfasis desde donde se enfoca cada autor. Desde la mirada de Putnam, quien plantea una

perspectiva macrosocial, el capital social es atributo y base de las democracias. El capital social lo construye desde lo escrito por Alexis de Tocqueville, quien vislumbra la importancia de las redes de colaboración, y el sentido comunitario y de solidaridad como la base de una democracia liberal floreciente. Por su parte Coleman aplica su sociología de la elección racional y plantea que “el capital social es productivo y hace posible que se alcancen fines que no podrían obtenerse sin él” (Coleman, 2011:386 en Zamalvide, 2015), en una perspectiva comunitaria o mesosocial (Membiela- Pollán, 2016), en otras palabras un recurso comunitario del cual dispone el individuo para alcanzar sus fines particulares.

En cuanto a Bordieu, propone una visión marxista del capital social, al definirlo como un elemento que permite mantener la desigualdad entre las distintas clases sociales y patrimonio de la clase dominante al que no acceden las clases oprimidas, así el acceso a este capital otorga poder en perjuicio de aquellos más desfavorecidos. Según este autor el capital social es un recurso individual (perspectiva microsocial) que consiste en la posesión de redes duraderas más o menos institucionalizadas que éste desarrolla para alcanzar sus propósitos.

Si bien las conceptualizaciones en torno al capital social de los autores anteriores no han estado exentas de cuestionamientos, ya sea por su contenido, coherencia o aplicabilidad en distintos escenarios, distintas agencias internacionales consideran al CS como un factor relevante en la promoción del desarrollo. Por ejemplo, el Banco Mundial (2000), la OCDE (2001) y la Unión Europea (2005) han incrementado el interés en el CS como una herramienta para la política que facilita el crecimiento (Fitjar y Rodríguez-Pose, 2021), así como también el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2000) y el Banco Interamericano de Desarrollo, este último considerándolo como una dimensión relevante para el desarrollo (Arriagada, 2003).

El Banco Mundial en el año 2000, incluye al capital social dentro de los cuatro tipos de capitales con los que puede contar un país sumado a los ya conocidos: capital construido (lo creado por el hombre), capital humano (nutrición y salud de una población), y natural (bienes naturales disponibles), y lo define como las instituciones, relaciones sociales y normas que conforman la cantidad y calidad de interacciones sociales de una sociedad (Banco Mundial en Zamalvide, 2015). El PNUD define al CS como las “relaciones informales de confianza y cooperación que se dan entre familias, vecinos y colegas, la asociatividad formal en organizaciones y el marco normativo y valorativo de una sociedad que fomenta y alienta relaciones de confianza y el compromiso ciudadano” (Zamalvide, 2015).

El autor que tiene como núcleo del CS el impacto de la densidad de las relaciones en las organizaciones y participación social es Putnam (1993) quien en su famosa obra *Making Democracy Work*, lo propone como las características de la organización social, es decir, las redes, las normas y la confianza, que facilitan la cooperación y coordinación para el beneficio mutuo (en Eguzki, 2013) y que mejoran la eficiencia de la sociedad para coordinar acciones.

De acuerdo a Putnam (1993) las redes transmiten confianza, reduce los costos de transacción e información asimétrica, incrementa la densidad e intensidad de las interacciones con externalidades positivas sobre el crecimiento económico de las regiones (Fitjar y Rodríguez-Pose, 2021) en palabras del mismo autor “*the idea at the core of social capital is extremely simple: Social network matters*” (Putnam, 2000).

Para Coleman, las redes son el entorno en el cual se sitúa el individuo con su conjunto de recursos, con el propósito de obtener beneficios que mejoran su situación económica y social (Parker, 2001). Los tres elementos en lo que hace énfasis la propuesta de Coleman, según Portes (1998), son los siguientes: procesos y mecanismos de creación de CS; los efectos de su propiedad -bien público-; y las instituciones y organizaciones que son condición para que exista lo anterior (Zamalvide en Charry & Conteras, 2015).

De ambas definiciones se identifican elementos comunes que aproximan a una definición simple, pero formal de CS, ellas son: las normas, las redes, la confianza y la consideración del CS como un bien público, con una visión positiva de este capital. No obstante, la definición que Bourdieu del CS plantea perspectivas que cuestionan y a la vez alimentan nuestra definición final de Capital Social.

Bourdieu (1985) propone que es “el agregado de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo” (Toledo, Barriga y Henríquez, 2007), no obstante, este autor formula que es un bien privado y escaso, que solo está en manos de aquellos que reproducen desigualdades en una sociedad.

Bourdieu en *The Forms of Capital* plantea que la red de relaciones no viene dada de manera natural, sino producto de una inversión estratégica, individual o colectiva, consciente o inconsciente dirigidos a establecer relaciones que se pueden utilizar en corto y largo plazo y que implican obligaciones subjetivas, como la amistad, la gratitud o el respeto; y obligaciones institucionales como los derechos (Bordieu, 1986).

En síntesis, el capital social puede ser definido (Bourdieu, 1986; Coleman, 1988; Putnam, 1993) como una variedad o combinación de aspectos de la estructura social/ características de la organización social y agregado de relaciones institucionalizadas, como la confianza, las redes y las normas que facilitan la acción conjunta (Fitjar & Rodríguez-Pose, 2021) o que en palabras de Woolcock & Narayan (2000): son las redes y las normas que permiten a la gente actuar de manera colectiva para alcanzar sus propósitos. De manera mucho más sintetizada diremos que el capital social es la “inversión en relaciones sociales con expectativas de retorno” (Lin, 2003).

Dimensiones del Capital Social: estructural, relacional y cognitivo.

Para comprender y analizar de mejor manera el CS diversos autores han categorizado o estructurado en tres dimensiones el capital social. Inicialmente estas distinciones se realizaron para comprender más concretamente lo imbricado que está la acción económica y la estructura social (Granovetter, 1985 en Claridge, 2018). Es importante no olvidar que el concepto de capital social y la teoría que se ha construido hasta ahora, nace como respuesta al fuerte tejido entre la estructura social y el acto económico (Granovetter, 1985; Membiela, 2016; Lin, 2003) evidenciando lo natural; que el ser humano no es un ser atomizado y que los actos económicos están afectados por dimensiones sociales (Coleman, 1998; Putnam, 1993; Lin, 2001 en Membiela, 2016).

Dimensión estructural

La dimensión estructural es el área más tangible u objetivizable del capital social (Uphoff, N. & Wijayarathna, C., 2000; Claridge, 2018) y está asociado a la posesión de las redes de un individuo, al número de vínculos entre las personas y los patrones continuos que existen en estos vínculos, el que incluye roles, reglas, procedimientos y precedentes (Membiela, 2016; Uphoff, N. & Wijayarathna, C., 2000; Claridge, 2018). Se advierte en esta dimensión lo afirmado por Bourdieu respecto a la cualidad del capital social que refiere a la propiedad de los vínculos.

Dimensión relacional

A diferencia de la dimensión anterior, que fija en la cantidad de relaciones de una red, esta dimensión alude a la calidad y características del vínculo, que está mediado por la confianza entre las personas. Juega un papel fundamental la expectativa que se tenga del otro, imponiéndose implícitamente pautas de comportamiento. Los aspectos claves son la confianza y la integridad, normas y sanciones, obligaciones y expectativas, identidad y pertenencia (Nahapiet & Goshal, 1998 en Claridge, 2018). La dimensión relacional puede verse claramente ejemplificada en las

asociaciones civiles (juntas de vecinos, clubes de adulto mayor, etcétera), donde los objetivos personales son subordinados a los objetivos colectivos.

Dimensión cognitiva

Sí la dimensión anterior acusaba niveles de subjetividad, pero que podrían hacerse tangibles a través de los elementos claves como las sanciones; la dimensión cognitiva es puramente subjetiva, pues deriva de procesos mentales y sus ideas resultantes, las que están condicionadas y reforzadas por la cultura e ideologías (Membiela, 2016) y que permitirán la interpretación de la realidad. Así los aspectos claves de la dimensión subjetiva es el compartir y comprender representaciones, un sistema de significados, un lenguaje y vocabulario común de las partes (Uphoff, N. & Wijayaratna, C., 2000).

Un claro ejemplo de la aplicación de esta dimensión son los niveles de capital social que puede darse al interior de la comunidad sorda respecto de esta misma con la comunidad oyente. Las dimensiones cognitivas y estructurales están íntimamente relacionadas y mutuamente reforzadas (Uphoff, N. & Wijayaratna, C., 2000).

Componentes del Capital Social

En las distintas propuestas sobre capital social se reconocen cuatro elementos o componentes comunes a este capital, y que hacen que tenga las características y naturaleza que posee. A continuación, se desarrollan:

1. Normas (dimensión cognitiva)

Desde el capital social, las normas son definidas como atributos cognitivos (Membiela, Pollán., M., 2016). Las normas se refieren principalmente a la cooperación, y definen lo que es aceptable e inaceptable de acuerdo a entendimientos compartidos y reglas informales compartidas (Glińska-Neweś, A., Górka, J., 2020). Las normas restringen o incentivan la acción individual o colectiva de los miembros de una familia, grupo, comunidad o sociedad. Según North (1990) el conjunto de normas y valores que facilitan la confianza entre los actores de una sociedad son las instituciones, las cuales pueden ser formales o informales (en Durston, J., 2000).

2. Confianza/ Reciprocidad (dimensión relacional)

La confianza es el tejido esencial de la sociedad (Mele, D., 2003 en Glińska-Neweś, A., & Górka, J., 2020) y refiere a una actitud basada en la expectativa de comportamiento de otra persona

participante de una relación (Durstun, 2001), cediéndole el control de un bien a otro u otros, lo que en su sentido opuesto constituye traición. La confianza complementa y refuerza a la reciprocidad, ésta entendida como la correspondencia y retribución mutua por lo concedido y entregado en una relación.

La reciprocidad o correspondencia mutua o retribución mutua por lo concedido y entregado en una relación se establece como el principio regulador de las instituciones (Durstun, J., 2000). La reciprocidad encuentra su fundamento en el *Ensayo del Don* de Marcel Mauss, el que distingue este concepto de la clásica transacción mercantil, donde se entrega algo a cambio de otra cosa. La base de la reciprocidad está construida sobre tres obligaciones: dar, recibir y retribuir con el propósito de establecer en el otro lo que da el valor a las cosas y a las personas -o *maná*- (Sabourin, 2008) y así producir valores como la paz, la confianza, el entendimiento mutuo y la amistad.

3. Redes (dimensión estructural)

Son los lazos desarrollados por los individuos en una comunidad, que pueden ser formales e informales (Glińska-Neweś, A., & Górka, J., 2020), de los cuales se valen para obtener beneficios propios, aunque esos mismos lazos pueden implicar exigencias económicas como no- económicas (Woolcock y Narayan, 2000). Estos vínculos crean oportunidades para actuar juntos y aprovechar los recursos de los demás. Coleman propone que existen dos tipos de redes de vínculo: las horizontales, las redes dadas dentro de un mismo grupo o comunidad, y las verticales, entre actores con poderes disímiles y jerarquizados, esto es similar a lo propuesto por Gittell y Vidal (1998). En resumen “el capital social se ve afectado por la calidad de las interacciones que se dan al interior de las redes” (Glińska-Neweś, A., & Górka, J., 2020).

4. Valores (dimensión cognitiva)

Conjuntamente con las normas, constituyen la dimensión cognitiva del CS. Constituyen aspectos positivos de los seres humanos que permiten la convivencia con otros de una manera justa con el fin de alcanzar un bienestar colectivo. Los valores presentan características como: ser jerarquizables, supone una satisfacción subjetiva al practicarlos y pueden cambiar según la experiencia personal.

Los valores suelen considerarse como normas que rigen la convivencia humana. Están definidos por las características predominantes de cada época.

Formas de capital social: *bonding* y *bridging*.

Putnam (2000) distingue dos formas de capital social y que se relaciona con el tipo de vínculo que se establece entre los individuos: *bonding social capital* y *bridging social capital* (capital social de vínculo y capital social de puente, respectivamente)¹, pero algunas investigaciones sugieren una tercera forma de capital social -*linking social capital*- “descrito como las redes y relaciones de confianza entre actores individuales e institucionales” (Vannebo, B.I.; Ljunggren, E.B, 2021).

Bonding Social Capital

Putnam describe el *bonding social capital* como “redes que son muy unidas (*close-knit*), continuas y fuertes” (Vannebo, B.I.; Ljunggren, E.B, 2021) que se desarrollan al interior de un grupo o comunidad cuyos individuos tienen antecedentes similares (*similar backgrounds*), suelen ser homogéneos entre ellos y comparten ideas afines en el grupo o comunidad. El *bonding social capital* está asociado a la reciprocidad específica y a la solidaridad entre los individuos (Urteaga, 2013) que pertenecen a un mismo grupo o comunidad, lo que genera un fuerte sentimiento de pertenencia que permite que “hacer o crear” con el recurso existente.

Otra definición (Ling & Dale, 2013) refiere que son relaciones que se dan a través de familiares, vecinos y amigos cercanos en redes cerradas, frecuentemente carentes de diversidad, caracterizada por densos y multifuncionales lazos y una fuerte, pero localizada confianza (en Chawa, 2017).

La literatura reconoce tres posiciones frente al bonding social capital. La primera posición es que el bonding social capital crea redes del tipo “grupos- Olson” (Antonietti and Boschma, 2018; Cortinovis et al., 2017; Crescenzi Muringani et al. 3 and Gagliardi, 2015; Knack and Keefer, 1997; Rodríguez-Pose and Storper, 2006; Storper, 2005, 2013), es decir se generan beneficios para los grupos a costas de la sociedad, donde se identifican prácticas como el nepotismo, clientelismo y bloqueo económico. La segunda posición, refiere a que el bonding social capital es complementario al bridging social capital y que, por lo tanto, trae beneficios sociales y económicos. La tercera posición, más ecuánime, es que el bonding social capital puede traer consecuencias negativas o positivas, dependiendo del contexto, por ejemplo, el capital humano puede moderar los efectos negativos del bonding social capital, ya que éste facilita la interacción entre grupos heterogéneos (Dinda, 2014) (en Fitjar & Rodríguez-Pose, 2021).

¹ Traducción del estudiante.

Según Durkheim, en este tipo de grupos (homogéneos y cerrados) se identifica un tipo de solidaridad mecánica, basado en vínculos comunitarios que, en palabras de Tönnies, tienen las mismas características que presentan los grupos donde se desarrolla el bonding social capital, donde se resalta el apego a las normas, entendiendo esta última como un facilitador de la acción social.

Esta forma de capital social puede generar fuertes antagonismos con aquellos que no son miembros, lo que puede dificultar el vínculo con otros grupos, reproducir la inequidad y limitar la movilidad social. En definitiva, las redes del *bonding social capital* suelen transformarse en “estrategias de supervivencia sin mucho impacto en los individuos o en el mismo grupo” (Wollebæk, D.; Seggaard, S.B., 2011).

Bridging Social Capital

El capital social que tiende puentes (del inglés *bridge*) refiere a lazos débiles entre redes extra comunitarias y grupos heterogéneos (Cofré-Bravo, et al., 2019). A diferencia del bonding social capital, el capital social de puentes lo integran individuos con antecedentes diferentes entre sí y diferentes recursos sociales, culturales y económicos, creando nuevas formas de comunidad y proveyendo acceso a personas y grupos marginados a un mayor espectro de recursos, que solían encontrarse en grupos con un capital social de vínculo (Vannebo, B.I.; Ljunggren, E.B, 2021), estimulándose de esta forma la movilidad social y combatiendo la inequidad social.

Las redes que se desarrollan en esta forma de capital social son llamadas, según la literatura, “grupos- Putnam” pues se construyen en organizaciones sociales o voluntarias (Fitjar & Rodríguez-Pose, 2021), donde se dan y crean redes entre grupos heterogéneos, que pueden estar caracterizados por los distintos tipos de actividades que realizan los individuos o diversos estratos socioeconómicos.

En general, se suele contraponer el bonding social capital con el bridging social capital, sin embargo ambas son complementarias. Por un lado, el bridging social capital puede moderar los efectos negativos del bonding social capital a través del capital humano, y por otro lado, se ha demostrado que en regiones de países donde existen redes sociales muy unidas (*close knit*) se evidencia un alto grado de bonding social capital (Fitjar & Rodríguez-Pose, 2021). Así por ejemplo lo demuestra un estudio cuantitativo que evidenció que el capital social predice el riesgo de corrupción en las localidades (*Social Capital predicts corruption risk in town*) mostrando que las

medidas asignadas para bonding social capital están correlacionadas “positiva y significativamente” (Wachs, J., et al., 2019), es decir, un mayor nivel de bonding social capital se traduce en mayor riesgo de corrupción en las localidades. Por tanto, ambas formas de capital son complementarias y pueden presentarse en niveles altos o bajos de manera independiente.

En resumen, los lazos horizontales se han denominados capital social que “une” o *bonding social capital* y que según se observó, se desarrollan redes muy cercanas (close- knit) entre individuos con características similares, y aquellos lazos verticales se ha denominado capital social que “tiende puentes”, (Gittel y Vidal, 1998 en Woolcok & Narayan), y que se desarrolla en redes más débiles, entre individuos con características disímiles entre ellos, donde cada uno ya arrastra redes propias y distintas de los demás, pero que facilita de manera directa la inclusión de grupos marginados, accediendo éstos último a una espectro mayor de recursos, que permiten alimentar el ciclo de fortalecimiento y densificación de lazos, obteniendo -en palabras de Coleman- un mayor beneficio mutuo.

Voluntariado

La resolución de la Asamblea de Naciones Unidas de 2002 define voluntariado como las actividades realizadas libremente, en beneficio de la sociedad en su conjunto, sin que la retribución económica sea el principal factor de motivación (ONU, 2002), la definición que hace Naciones Unidas ubica como objeto de beneficio de la acción voluntaria a la sociedad en su conjunto, pero también hay otros que plantean que el beneficio va hacia otro/a individual, así se propone como “ayuda o servicio que una persona elige libremente prestar a otros, que en principio son desconocidos, sin recibir ni esperar recompensa económica alguna por ello y que trabaja en el contexto de una organización formalmente constituida sin ánimo de lucro” (Vecina, 2011 citado en Dávila y Díaz, 2005).

Por su parte la Ley 20.500 sobre Asociaciones y Participación Ciudadana en la Gestión Pública (2011), hace su definición sobre voluntariado desde las organizaciones, refiriéndose cómo “cuya actividad principal se realiza con un propósito solidario, a favor de terceros, y se lleva a cabo en forma libre, sistemática y regular, sin pagar remuneración a sus participantes”, normando a aquellos que desean participar como voluntarios deben quedar registrados en la organización.

Generalmente la acción de los voluntarios y voluntarias se ha estudiado en el contexto de organizaciones o en una estructura bien organizada, aquí es donde se hace la distinción entre

voluntariado formal e informal. El voluntariado informal carece del contexto organizado mencionado anteriormente y se aplica a ejemplos como el cuidado de los hijos por parte de un/a vecino/a, trabajar en el barrio para resolver problemas comunitarios o el apoyo a la organización comunitaria en sectores rurales (Benenson, J., & Stagg, A., 2016). Por el contrario el voluntariado formal se desarrolla a través de organizaciones o contextos más o menos bien organizados. El caso de estudio para esta investigación es de voluntariado formal.

Respecto a las motivaciones individuales para ser voluntario o voluntaria, éstas pueden ser variadas y no puede determinarse una tendencia respecto a las motivaciones. Se ha observado que las motivaciones para los voluntarios jóvenes es la satisfacción personal, mientras que para voluntarios de mayor edad existe una mayor motivación social para participar como voluntario/a. (Aranda, M., Zappalà, S., & Topa, G., 2019).

Influye, entonces, en el individuo una serie de factores que determinan la decisión personal para ser voluntarios como la edad, la educación, el sector, la participación religiosa y el género, (McCloughan, P., et. al, 2019 en Aranda, M., Zappalà, S., & Topa, G., 2019) esto último se traduce en que las mujeres tienden a desarrollar más labores voluntarias que los hombres, ya que la acción voluntaria se ve como una extensión de los roles en la esfera privada, como el ser ama de casa y el cuidado de sus hijos (Vidal De Haymes, M., O'donoghue, S., & Nguyen, H., 2019) justificado en la carga social, que por un lado se le asignan a las mujeres y en la similitud que hay en la desvalorización de las labores domésticas y la acción voluntaria.

Por último, investigaciones han demostrado los beneficios del voluntariado en niveles individuales y comunitarios (Vidal De Haymes, M., et. al, 2019) (Borgonovi, 2008; Wilson, 2000, 2012; Wilson & Musick, 1999 en Benenson & Stagg, 2016). Respecto a los primero se reconoce que impacta positivamente en la salud física y mental de los individuos (Grimm, et. al., 2007; Thoits & Hewitt, 2001 en Benenson & Stagg, 2016) en el aprendizaje académico y en el afrontamiento de los acontecimientos de la vida (Vidal De Haymes et. al., 2019).

A nivel comunitario el voluntariado mejora los capitales humanos y sociales, como “la eficacia comunitaria e individual” (Vidal De Haymes, et al., 2019), es decir, tener la creencia en la capacidad de uno para organizar y ejecutar los cursos de acción requeridos para gestionar posibles situaciones (Bandura, 1995), de esta manera el voluntariado desempeña un papel fundamental en el capital social, a través del fortalecimiento de los vínculos existentes y creando otros nuevos. El

impacto del voluntariado en el capital social, y su fortalecimiento, solo ha sido evidenciado en investigaciones de voluntariado corporativo (Glińska-Neweś, A., & Górka, J., 2020) donde se estudia empíricamente el impacto del voluntariado en los componentes del capital social: normas, confianza y redes.

METODOLOGÍA

Según Vasilachis (2004), un paradigma es el marco teórico - metodológico utilizado por el investigador para interpretar los fenómenos sociales. Para comprender el fenómeno social del capital social en el voluntariado se acude un paradigma interpretativo que permite la comprensión del mismo desde una situación particular, como lo es la experiencia personal de la acción voluntaria de voluntarios y voluntarias de una organización civil, para luego interpretar la información resultante de los individuos con su entorno y llevarlo a una expresión general del fenómeno seleccionado.

En consecuencia se investigará desde un enfoque cualitativo, que tiene por propósito interpretar la realidad observable por el investigador (Sampieri, 2008), pues permite hacer una observación de fenómenos y procesos que se dan **entre** “objetos” con su entorno (sujetos) y no **en** el objeto; observaciones que son codificadas para posteriormente construir categorías y ser “traducidas” por el investigador. Estos procesos son palpables gracias al discurso, a la palabra o al lenguaje, como vehículo que entrega lo observado: para esta investigación nuestros sujetos emisores de los discursos son los voluntarios y las voluntarias de la Fundación Superación Pobreza de La Araucanía.

Los instrumentos de recolección de datos seleccionados permiten la apertura y al investigador destacar puntos relevantes para el cumplimiento del objetivo de la investigación.

Método y diseño de investigación.

Para analizar el capital social de los voluntarios y las voluntarias de la Fundación para la Superación de la Pobreza se utilizó el método cualitativo de fenomenología hermenéutica. Este método permite la descripción e interpretación de las experiencias vividas de los sujetos (voluntarios y voluntarias) a través del relato de la experiencia de los mismos, valorando el lenguaje como el vehículo de entendimiento (Fuster, 2019).

En cuanto a la identificación del objeto de estudio se utilizó un diseño de caso único para reducir un campo de investigación amplio dentro del interés de investigación (Canales, 2006) que es el capital social en el voluntariado. Por lo tanto el diseño de caso único permite circunscribir un campo de investigación a uno viable y el método fenomenológico es la herramienta para obtener el contenido, a través del discurso de un fenómeno amplio.

Diseño: Estudio de caso único. Se estudiará la experiencia de distintos jóvenes entre 18 y 28 años que realizaron servicios voluntarios de tipo formal en la Fundación para la Superación de la Pobreza entre los años 2014 y 2021.

De lo anterior se definen los siguientes criterios de inclusión:

- Individuos que hayan participado como voluntarios, continuo o no, entre los años 2014 y 2021.
- No recibir retribución económica por la prestación de servicios en las intervenciones de la organización.
- Haber desempeñado servicios voluntarios en proyectos de voluntariado en la Región de La Araucanía.
- Facilidad de contacto con el investigador.
- Edad sobre los 18 años.
- Firma de consentimiento informado.

Características de la muestra.

La muestra la conforman 14 individuos que reúnen las siguientes características:

- Adscritos como voluntarios al programa Servicio País de la Fundación para la Superación de la Pobreza en cualquiera de los años del período 2014- 2021.
- Del total de la muestra el 57,1% se identifica con el género femenino.
- Todos los integrantes de la muestra fueron estudiantes de educación superior durante su acción voluntaria.
- En los grupos focales 1 y 2, su totalidad estaba integrada por voluntarios que son estudiantes de Trabajo Social de la misma casa de estudios.

Instrumento de recolección de información.

Los instrumentos de recolección de datos se clasifican según la fuente de información y el tipo de información que se espera obtener para el alcance de cada objetivo específico.

Fuente de información primaria: Tres grupos focales a voluntarios/as y ex-voluntarios/as de la Fundación Superación de La Pobreza en La Araucanía.

El instrumento de recolección de información se hará en base a las dimensiones identificadas por los diversos autores (Putnam, Bourdieu y Coleman):

“Social capital has been defined as a set of social relations, including trust, norms and social networks [...]” (Putnam, 1993)

- Redes.
- Confianza/Reciprocidad
- Normas.
- Valores

Fuentes de información secundarias: revisión de proyectos de voluntariado de Fundación Superación Pobreza.

Recolección de información

A continuación, se muestra un resumen ordenado cronológicamente:

Fecha	18 octubre de 2021	3 noviembre de 2021	17 noviembre de 2021	24 enero de 2022
Instrumento	Entrevista Abierta	Grupo Focal 1	Grupo Focal 2	Grupo Focal 3
Sujeto(s)	Encargado Regional Área de Jóvenes FUSUPO La Araucanía	Voluntarias y Voluntarios Fundación Superación Pobreza	Voluntarias y Voluntarios Fundación Superación Pobreza	Ex- Voluntarias y Voluntarios Fundación Superación Pobreza

Participantes	1	5	3	6
Modalidad	Presencial	Presencial	Virtual	Virtual
Duración	79 minutos	55 minutos	59 minutos	65 minutos

Tabla 1

Análisis de la información

Una vez recogido el material requerido se procede a un análisis de las unidades que dan sentido al texto escrito recopilado (Canales, 2006) de los discursos de los tres grupos focales. Estas unidades de análisis pueden ser oraciones, palabras o párrafos (conjunto de oraciones que expresa una idea no superior a 6 líneas) y serán los códigos que luego conformarán las distintas categorías. Para esta investigación las unidades de análisis son: oraciones y párrafos.

Codificación

El proceso de codificación arroja 421 unidades de análisis conformadas de la siguiente manera, debe advertirse que la codificación (número ordinal asignado) no es correlativa al grupo focal:

Grupo Focal 1: códigos del 278 al 421, es decir 143 unidades de análisis.

Grupo Focal 2: códigos del 168 al 277, es decir 110 unidades de análisis.

Grupo Focal 3: códigos del 1 al 167, es decir 167 unidades de análisis.

Categorización

Posterior al proceso de codificación de las unidades de análisis se construye el sistema categorial, utilizando el programa excel.

Las categorías poseen las características de ser relevantes, exclusivas, complementarias entre ellas, específicas y exhaustivas (Peralta, Y., & Cruz, L., 2018), atendiendo a estas características se redujo de 26 categorías a las 9 que a continuación se presentan:

Categoría	Unidades de Análisis
Confianza/Reciprocidad	38
Valores	31
Normas	73
Redes	72
Características personales del voluntario/a	29
Bases para la Organización de la acción voluntaria	27
Impactos recíprocos entre formación profesional y la acción voluntaria	84
Motivaciones	44
Comprensión de la Pobreza	4
Sin categorizar	19
TOTAL	421

Tabla 2

A continuación, y siguiendo la característica de especificidad, se definen conceptual e ilustrativamente,

Categoría	Definición	Fragmentos Representativos
Confianza/Reciprocidad	Expectativa de comportamiento del/a otro/a participante de una relación. Se complementa a la reciprocidad, ésta entendida como la correspondencia mutua	“Había confianza de que el otro iba a hacer su pega, y se hizo así, se hizo así solamente por la confianza y la buena onda.” Focus 2, Persona 2.

	por lo concedido y entregado en una relación.	“En cuanto a la confianza, la confianza se da. Si uno es voluntario uno va con esa confianza, con ganas de trabajar.” Focus 1, persona 1.
Valores	Cualidades positivas de los seres humanos que permiten la convivencia con otros de una manera justa con el fin de alcanzar un bienestar colectivo. Son consideradas equivalentes a las normas.	“[...] la mayoría de los que estamos acá o en esta entrevista...estuvimos dentro de un ámbito...yo creo que tiene que ver también con lo familiar, con como nos fuimos criando en la vida, [...]” Focus 3, Persona 3. “[...]y cuando llegas te das cuenta como esta persona tiene los mismos valores que yo, y es algo que se da, donde yo después fui profesional servicio país, lo mismo <i>cachai</i>.”Focus 3, Persona 2.
Normas	Restringen o incentivan la acción individual o colectiva de una familia, grupo, comunidad o sociedad. Son instituciones, las que pueden ser formales o informales (North, 1990 en Durston, J., 2000) y explícitas o implícitas.	“Las crearíamos (las normas, si no existieran)” Focus 1, persona 4. “Sí se van creando (las normas), aunque a uno no le digan las cosas, uno sabe lo que tiene que hacer.” Focus 1, persona 1. “Normas pueden ser la responsabilidad o compromiso, porque cuando uno participa en un voluntariado tiene claro eso.” Focus 1,

		persona 1.
Redes	Lazos entre individuos de los cuales se valen para obtener beneficios propios. Las horizontales son más cercanas y entre individuos similares; las verticales son más lejanas y se dan entre individuos diversos.	“Yo creo que también es importante las redes que se van generando, porque, bueno para el área laboral, o el que sea uno va conociendo gente y se va interrelacionando con otras personas, igual es interesante...después “oh! Yo te vi acá” y así.” `` Focus 1, persona 3. “[...] de cualquier manera, uno amplía sus redes, eso sí que es indudable, [...]” Focus 3, persona 2.
Características personales del voluntario/a.	Atributos personales y sociales auto asignados por los/as mismos/as voluntarios/as que en su conjunto constituyen un perfil.	“[...] porque igual no sé yo creo que a la mayoría no vinimos de clases sociales altas o acomodadas, sino media o baja, entonces tenemos esa vivencia de la vida que nos ha costado seguir adelante.” Focus 3, persona 5.
Bases para la Organización de la acción voluntaria	Atributos personales, profesionales, sociales e institucionales que orientan y guían las actividades voluntarias.	“Bueno yo lo que recuerdo de lo que iba hacer que quien cosa, eso siempre lo trabajábamos a través de las planificaciones, nuestro profesional país, ella se encargaba de juntarse semanalmente con nosotros y planificábamos las actividades, y en aquellas actividades que nos sentíamos más cómodos tomábamos como el protagonismo.” Focus 3,

		persona 6. “[...]porque todos igual eran ricos en distintas habilidades, talentos.” Focus 3, persona 5.
Impactos recíprocos entre formación profesional y la acción voluntaria	Efectos en los individuos como consecuencia de la acción voluntaria, en las dimensiones profesionales y personales de los voluntarios y las voluntarias.	“Sí, estoy de acuerdo completamente con lo que dicen, igual desde mi perspectiva creo que pasa mucho cuando uno está chico, está iniciando una carrera, igual uno cree que va a ir a transformar o a enseñar algo y en realidad tú aprendiste y tú te transformarte, entonces creo que es algo súper enriquecedor,[...]” Focus 3, persona 1. “Para mí abarca eso (el voluntariado), y en base a lo mismo, desde lo profesional yo lo veo en eso, en ir adquiriendo mejores competencias, habilidades, crecer uno como persona, porque eso, yo siento, que influye directamente en el desarrollo profesional, eso.” Focus 1, persona 4.
Motivaciones individuales de los voluntarios y las voluntarias	Factores o móviles que determinan la decisión personal para ser voluntarios, puede ser la edad, la educación, el sector, la participación religiosa y el género, (McCloughan, P., et. al,	“Yo creo que cuando quise como realizar el voluntariado, lo hice como con la idea de poder conocer otras realidades, porque era, una; en un lugar donde yo no conocía.” Focus 2, Persona 3.

	2019 en Aranda, M., Zappalà, S., & Topa, G.,2019)	“[...] y queremos generar un mundo mejor, donde al otro no le cueste tanto, si al final yo creo que no es bonito romantizar el esfuerzo, la pobreza, cosa así, que a veces hay personas que la romantizan, y uno va para hacer cambios, eso.” Focus 3, persona 5.
Comprensión de la Pobreza	Ideas, conceptos, significados y/o percepciones compartidas sobre lo que es la pobreza, influenciado por el marco institucional y la acción voluntaria propuesta por la institución.	“[...] yo ya no estoy en la Araucanía, pero en ella ocurre algo súper especial, y es muy necesario entender la pobreza desde lo cultural, vivir en una ruca no es ser pobre y para eso hay que ir a verlo, y hay que conversar con la persona.” Focus 3, persona 2.

Tabla 3

Análisis de Resultados

A continuación, se hace un análisis de los resultados por categorías que permiten analizar el capital social del voluntariado del programa Servicio País de la Fundación para la Superación de la Pobreza de la Región de La Araucanía.

1. Confianza/Reciprocidad

Los voluntarios comprenden la confianza como el entendimiento mutuo que se traduce en colaboración para llevar a cabo la acción voluntaria. Este entendimiento mutuo o reciprocidad se daba bajo la condición de conocer al otro previamente y también se expresa en no manifestar duda sobre la acción de los pares:

“entonces como que entre todos igual...no sé... nos entendíamos en el fondo.” Focus 3, persona 5.

“Había confianza de que el otro iba a hacer su pega, y se hizo así, se hizo así solamente por la confianza y la buena onda.” Focus 2, persona 2.

Respecto a la/s expectativas que tenían los/as voluntarios/as de sus pares, se evidencian posiciones contrarias respecto a tener o no expectativas en el otro.

“Yo creo que uno no espera nada del otro, uno va porque se comprometió y hace lo mejor posible y en ese aspecto yo creo que no podría decir más como que voy a esperar esto de tal compañero o voy a cuestionar la forma en que lo hace porque me imagino que hace lo mejor posible.” Focus 2, Persona 3.

“yo por lo menos nunca tuve expectativas de mis colegas, podría decirles colegas, siento que todos éramos iguales, todos trabajamos igual.” Focus 3, persona 3.

“Yo creo...bueno eso igual depende de cada persona, yo personalmente si tenía altas expectativas a mis compañeros, porque cuando uno quiere hacer un trabajo bien hecho, quiere que salga bien en todos los ámbitos...bueno nunca tuve un problema de que no cumplieran con mis expectativas,[...]” Focus 3, persona 2.

No obstante, se deduce que las dos posturas están fundadas en la comprensión que tiene cada individuo sobre lo que es una expectativa. Por un lado, tener expectativas en el otro se comprende como la posibilidad de pre-juzgar o sancionar el comportamiento ajeno, lo que atentaría contra la idea de lo que es “ser voluntario”, ya que se asume que todo el actuar del voluntario deriva de un perfil específico compuesto por altos niveles de compromiso, disposición a la tarea y deseos genuinos de participar. Por lo tanto, se manifiesta no tener expectativas en el otro:

“Vas con esa visión, con esa disposición, para eso voy de voluntario, para hacer esto, para que me manden, o sea no, hay que hacer tal cosa y ya estamos en esto y ya está y se dio.” Focus 2, persona 4.

Por otro lado, tener expectativas se comprende como altos niveles de confianza en el perfil y en las habilidades de sus pares, y no tenerlas se interpreta como una carencia de este valor.

En cuanto a las expectativas en la comunidad, aquello no se evidencia claramente, sin embargo si se tienen expectativas en ella de manera más objetiva, como el cumplimiento claro de los compromisos pactados. El incumplimiento se ve implícitamente como un daño a la confianza:

“Igual que en otro proyecto también nos pasó que se suponía que la municipalidad tenía que comprar unos materiales, por ejemplo, y no llegaban nunca con los materiales, entonces también estaba eso, estaba la mano de obra, pero, no los materiales.” Focus 3, persona 3.

Se confirma entonces la importancia de la confianza, y su correspondencia mutua, como el tejido básico (Mele, D., 2003 en Glińska-Neweś, A., & Górka, J., 2020) para la acción colectiva de los voluntarios y las voluntarias, siendo así la confianza un aspecto clave (Nahapiet & Goshal, 1998 en Claridge, 2018) que impacta en la calidad de la conexión interpersonal (dimensión relacional), deteriorando o consolidando el vínculo y con ello las potenciales redes que posea cada individuo.

2. Valores

Respecto a los valores, se identifican muy fácilmente los valores más importantes que deben estar presentes en la acción voluntaria. De un total de 31 unidades de análisis que integran esta categoría la “puntualidad” es uno de los valores más relevantes, mencionando 6 veces; le sigue el “compañerismo” con 4 veces; la “responsabilidad” 3 veces y por último asoma el “compromiso” con 2 veces. La puntualidad se reconoce por sobre los otros ya que es un valor motor que propicia que las acciones se desarrollen debido a que las intervenciones se realizan fuera de la de ciudad de Temuco, además la puntualidad se vincula al valor del compromiso, como una expresión concreta de ésta última:

“Algo que se iba dando, como tú dices, de manera implícita, de alguna forma era el tema de la puntualidad, que obviamente a veces había locomoción y no nos podían esperar media hora si llegábamos tarde, puntualidad.” Focus 3 persona 2.

“Yo creo que más que nada el compromiso, pero si uno va, tiene el compromiso.” Focus 1, persona 1.

Los valores se asumen. Esto afirma la dimensión cognitiva del capital social, pues se comparten y comprenden representaciones (Uphoff, N. & Wijayaratna, C., 2000) qué son el resultado subjetivo del refuerzo permanente con la cultura (Membiela, 2016).

“[...] y cuando llegas te das cuenta como esta persona tiene los mismos valores que yo, y es algo que se da, donde yo después fui profesional servicio país, lo mismo *cachai* (sic).” Focus 3, persona

2.

“la mayoría de los que estamos acá o en esta entrevista...estuvimos dentro de un ámbito...yo creo que tiene que ver también con lo familiar, con como nos fuimos criando en la vida, [...]” Focus 3, persona 3.

En los equipos contruidos para la acción voluntarias, se observan los mismo fenómenos que ocurren a nivel social: se identifican expresamente los valores, son jerarquizados y resultan fundamentales para la buena convivencia y así lograr los objetivos colectivos; y también son compartidos y comprendidos en igual medida.

3. Normas

Al igual que la categoría anterior, las normas son representaciones comprendidas y compartidas por todos, existen de manera “implícita” o se “dan por hecho”. Lo anterior confirma que este componente es responde a la dimensión cognitiva del capital social:

“[...] yo creo que uno comparte aunque sea implícitamente las normas,[...]” Focus 1, persona 3.

“Yo creo que están ligadas, o como se dice vulgarmente; caben de cajón o son normas de convivencia común.” Focus 2, persona 1.

Las normas, al igual que los valores, son representaciones condicionadas por la cultura (Membiela, 2016) o en voz de los mismos sujetos, “por el contexto”:

“[...] exacto y desde esa perspectiva, entonces claro, el hecho de también tener que adecuarse al contexto, por ejemplo, si estamos en un colegio, uno sabe que hay niños, por ejemplo a mí me tocó un voluntariado en Quillem que fue en una escuela, entonces ahí nos relacionamos directamente con niños, entonces uno se adecua al contexto, que hay niños *chiquititos*, en base a eso también, yo creo.” Focus 1, persona 4.

No obstante lo anterior, se identifica otra fuente desde donde emana la norma, distinta al contexto.

Se reconoce que la Fundación para la Superación de la Pobreza advierte ciertos preceptos antes de la acción voluntaria:

“Lo que pasa es cuando se dan instrucciones desde la fundación, las que dan instrucciones son super claras,[...]” Focus 2, persona 2.

“[...] el generar falsas expectativas en las personas, podía generar un problema y eso me acuerdo que fue una de las temáticas que más se tocó fue no generar falsas expectativas con función a la gente y como siempre la confidencialidad.” Focus 2, persona 1.

“[...]en los dos que participé fue presencial ahí nos daban a conocer las normas de lo que se podía hacer y de lo que no se podía hacer [...],” Focus 1, persona 1

Las normas, constituyen lo que puede o no puede hacerse dentro de la acción voluntaria (Glińska-Neweś, A., Górka, J., 2020; North, 1990) y orientan la acción para alcanzar propósitos, si bien no se observan transgresiones expresas a las mismas, si se demuestra una capacidad para contrarrestar o minimizar el impacto negativo de la vulneración. Las normas presentes en las acciones voluntarias corresponden a lo que North llamaría instituciones informales.

Entonces, las normas cumplen la función de restringir o incentivar el actuar voluntario en cada una de los proyectos desarrollados con las comunidades. Los voluntarios y voluntarias revelan que las normas les “dan contexto y comportamiento” a cada uno de ellos. Por la cantidad y énfasis en sus relatos, resultan más importantes las normas que cada voluntario y voluntaria trae y se asumen *per se*, ya que en situaciones hipotéticas de transgresión serían más fácilmente sancionadas. Las normas impuestas por la Fundación complementan un marco de acción ya existente y limitan aún más el actuar del voluntario.

4. Redes

Las redes hallan sus raíces en los vínculos que se construyen entre los voluntarios/as y con la comunidad donde interactúan. Si bien ambos tipos de vínculos se distinguen en características y formas de verlos, requieren del valor del compromiso y voluntad para su trascendencia en el

tiempo:

“A nivel personal, pero sí, yo como mencioné anteriormente hasta el día de hoy converso con algunos compañeros o amigos y siempre, después de esos voluntariados, realizamos) una junta para saber cómo hemos estado, lo que hemos realizado, en qué está cada uno y que voluntariado sigue, y no solo el de la fundación, sino también otros voluntariados.” Focus 1, persona 1.

“Pero tanto el voluntariado, como la casa de estudios es una buena fuente de, como una cuna para fortalecer redes a futuro.” Focus 2, persona 1.

Se reconoce en los equipos de trabajo una rica materia prima para formar lazos y que estos prestan utilidad para el cumplimiento de propósitos individuales (Woolcock y Narayan, 2000), sobre todo en el área de desarrollo profesional. En palabras de Bourdieu (1985), se produce un aumento de la posesión de las relaciones:

“Claro, porque uno va denotando, va fijándose en ciertos aspectos que le sirven a uno, identificando que le..., suena feo decirlo, uno va como guardando a ese compañero o persona conocida que le sirve para (algo). Por ejemplo, yo hasta el día de hoy a mí me contactan, a veces, algunas compañeras o compañeros, o yo a veces contacto que yo me acuerdo, no sé, que era bueno para una materia, por ejemplo la Carolina, ay! no me acuerdo cual era el apellido. A ella le iba muy bien en lo que era metodología, que a mí me faltaba un poquito por mejorar, yo hasta el día de hoy le pregunto algunas cositas como para afinar detalles [...]”. Focus 2, persona 1.

“[...] ahora que somos profesionales los datos de trabajos... entonces eso significa que sí hay una trascendencia en este vínculo, cierto, humano que se genera dentro del voluntariado.” Focus 3, persona 6.

El tipo de relaciones que se establecen entre los voluntarios se caracteriza por la homogeneidad del grupo: 11 de los 14 entrevistados son estudiantes de educación superior asociados a carreras del área de las ciencias sociales, edad fluctuante entre los 23 y los 29 años (78% de los entrevistados), haber participado en alguna organización formal de voluntariado, los intereses comunes y hasta la autoidentificación socio- económica, que la veremos en la categoría sobre “Características

personales del voluntario/a.” Se puede ver reflejado en la siguiente afirmación:

“Ah yo también fui voluntario” “Oh y ¿qué hiciste?, ¿qué región?”, y ahí se crea otro vínculo gracias a eso, al haber compartido experiencias, de haber sido quizás de la misma fundación e incluso más allá, de voluntarios tal vez de Un Techo para Chile, y yo de Servicio País, también porque el hecho de ser voluntario ya te genera el vínculo con otra persona.” Focus 3, persona 2.

“[...] porque es en grupo y se hace sentir uno solo y con la voluntad, lo mismo que es voluntariado (risas) y por lo mismo uno siente cierta homogeneidad en el sentir del grupo y las acciones que vamos a realizar, [...]” Focus 1, persona 3.

En otras palabras, el background común de “ser voluntario” ayuda a ampliar la red de vínculos que posee cada uno y cada una. A este tipo de lazo se le denomina *bonding*.

El tipo de red *bonding* construido por los voluntarios puede verse desde dos ópticas en particular: como un complemento al vínculo de puente o *bridging* (lazos entre grupos con características diversas, pero conexiones más débiles) y que aportaría en una acción colectiva beneficiosa para la comunidad:

“También habla, siento, de que uno tiene que saber comprometerse con la gente con la que está trabajando, porque no éramos sólo nosotros los universitarios y los profesionales que trabajan ahí, sino que nos vinculábamos con la comunidad y...desde mi profesión por lo menos lo veo como algo súper importante, porque nosotros, la visión que nos hacían tener en el voluntariado igual era que nosotros íbamos a ser un agente de cambio,[...]. Focus 3, persona 1.

pero también puede analizarse como perjudicial en el sentido que este tipo de vínculo trae rédito social para el grupo, pero con costos para la sociedad, sin embargo este fenómeno se descarta.

El vínculo *bonding* también se caracteriza por, que en palabras de Putnam, son tejidos muy estrechos (*close knit*), lo que se evidencia en la formación de vínculos de amistad y camaradería:

“ [...] se daba eso mucho de que posterior a una actividad, por ejemplo, sí se llegaba temprano

de repente salíamos, nos juntábamos, nos quedábamos conversando, en las mismas noches a nosotros nos tocaba pernoctar o dormir allá en el proyecto y en las noches igual po, nos quedábamos hasta tarde conversando o tirando la talla ¿cierto Cristián? (risas) y era como de camaradería, de buena onda, de amistad [...]” Focus 3, persona 6.

En cuanto al tipo de vínculo que se establecía con la comunidad, o sea entre grupos con características disímiles en distintas dimensiones, no hay unidades de análisis suficientes para evidenciarlo, se sostiene en la misma base del vínculo de puente (*bridging*): lazos más débiles, que requieren de más tiempo para su consolidación y que no trascendieron en el tiempo, no obstante aquí dos afirmaciones excepcionales:

“[...]tanto por el vínculo que genera con la comunidad, la responsabilidad y también el que genera con los compañeros.” Focus 3, persona 1.

“Yo por lo menos, sí (refiriéndose a vínculos con la comunidad). Yo con el voluntariado que tuve. El que tuve en Lonquimay, sí, incluso un día estaba por Icalma y me acordé que tal persona vivía ahí, y pasé y la persona se acordaba y bueno conversamos, me quedé en una cabaña. Ellos también se acuerdan de la labor que uno hace y lo agradecen.” Focus 1, persona 1.

En síntesis este análisis categorial permite observar la dimensión objetiva/tangible del capital social, puesto que a través de las declaraciones se observa una mayor claridad de lo qué es un vínculo, las distinciones que tienen éstos de acuerdo al sujeto con el que se vincula (más estrecho o más débiles), la trascendencia de estas redes y por último el aumento de la cantidad de vínculos personales como consecuencia de transitar por el voluntariado.

5. Características personales del voluntario/a

Si bien desde la literatura no se enlistan las características personales que debe tener un/a voluntario/a, suelen estar asociadas a un idea general de lo que es la acción voluntaria y todas las características derivarían de las cualidades de aquella acción; una acción a favor de terceros/sociedad de la que no se recibe una compensación económica, como principal discriminador de otro tipo de actividades (ONU, 2002; Ley 20.500, 2011).

También puede deducirse que cada acción voluntaria, sea ésta formal o no formal, se ajusta a un perfil particular de acuerdo a la necesidad, pero ¿existen características basales?. Los entrevistados declaran “un perfil”, “intereses comunes”, “formación similar” o “la voluntad”:

“[...] partiendo de la base, con eso ya uno, ya sabe que el otro va con la misma idea.” Focus 1, persona 4.

“El interés que tiene ellas, ellos por el voluntariado, desde ahí una unión también, porque también de cierto modo, piensa un poco como yo.” Focus 1, persona 3.

“Yo creo que también se daban Cristián, porque en el momento en que uno decide ser voluntario tiene un perfil,[...]” Focus 3, persona 2.

Se identifican características como la empatía, el compromiso, la predisposición a la acción y la colaboración mutua. Las características del voluntario y la voluntaria son relevantes porque sientan las bases del tipo de vínculo estrecho que desarrollan entre ellos (Vannebo, B.I.; Ljunggren, E.B, 2021), en otras palabras son estas características comunes las que hacen que se construya un capital social *bonding*.

Emerge en un grupo de entrevistados (con más años de trabajo voluntario respecto a los otros) el origen socio económico como una característica común y que los diferencia de otros grupos de voluntariados:

“[...]porque a mí me llamaba mucho la atención del voluntariado Servicio País (Fundación Superación de la Pobreza) que el tipo de gente que llegaba no era gente que venía a resolver los problemas a los otros en el punto de vista económico, nunca me ha tocado con un *zorrón* ponte tú de voluntario, siempre éramos personas que éramos muy de (audio ininteligible)”. Focus 3, persona 2.

“[...] porque igual no sé yo creo que a la mayoría no vinimos de clases sociales altas o acomodadas, sino media o baja, entonces tenemos esa vivencia de la vida que nos ha costado

seguir adelante” Focus 3, persona 5.

6. Bases para la Organización de la acción voluntaria

Las bases para la organización de la acción voluntaria emerge de una pregunta que busca hallar la existencia de la confianza en sus pares, si es así verificar en que se basa aquella confianza para llevar a cabo la acción voluntaria.

Existe alto consenso en que la confianza en la acción se basa en una expectativa cierta sobre los conocimientos, habilidades y competencias del otro, que puede tener su origen en características personales o en la formación profesional y que solo puede requerir de una orientación o guía a través de una mediación como puede serlo un profesional Servicio País presenta en el momento o una planificación previa a la acción voluntaria:

“ [...] y además destacando las habilidades que poseía cada uno, porque a veces había personas que tenían, no sé si esta es habilidad, pero para hablar en público, ya esa persona iba a ser la que iba guiar de cierta forma la charla o porque todos igual eran ricos en distintas habilidades, talentos.” Focus 3, persona 5.

“[...] entonces algunos no se manejaban mucho y algunos realizaban llamadas y otros digitaban, porque nos juntamos en la U (se refiere a la universidad donde estudia) para hacer el tema y así lo hicimos, así compartimos el trabajo, porque algunos no querían llamar, les daba cosa o sentían que no los iban a recibir bien, entonces ahí hicimos un trabajo en equipo.” Focus 2, persona 2.

“No nosotros nos poníamos a disposición más que nada de los profesionales país, que cuando nos juntábamos...bueno ellos también tenían su planificación de las cosas que tenían que hacer y nosotros íbamos como a apoyarlo, como hacer la mano de obra, de construir, porque era algo como más arquitectónico lo que teníamos que hacer, [...]” Focus 3, persona 4.

Esta confianza en las capacidades del otro, genera un impacto recíproco entre el trabajo en equipo y la labor individual, donde el apoyo o colaboración resultan fundamentales para lograr el propósito común.

Resulta interesante que desde la literatura se plantea la complementariedad entre grupos con vínculos muy estrechos, como los equipos de voluntariado y el capital humano, los que facilitan el contacto con grupos más heterogéneos (Dinda, 2014 en Fitjar & Rodríguez-Pose, 2021), esta propuesta aplica de manera muy explícita en que sólo a través del despliegue del capital humano se logra un contacto real con la comunidad, viendo a esta como el grupo distinto y heterogéneo al equipo de voluntarios:

“[...] nos tocó ir a Lumaco a ayudar a los artesanos, que necesitaban las etiquetas, por ejemplo, y en función de eso se dividieron las tareas, de que había muchas chicas que estudiaban diseño me acuerdo, porque nos dividimos por cada temática o cada etiqueta por cada señora, porque había una que hacía galletas, entonces ya las que hacen galleta esto, los que hacen otro tipo de producto con otras personas y así nos repartimos el trabajo por lo que yo recuerdo.” Focus 3, persona 1.

7. Impactos recíprocos entre formación profesional y la acción voluntaria

Cuantitativamente esta categoría es la más representativa, con 82 de 421 unidades de análisis (20% del total). Responde en su mayoría a la pregunta N°7 del grupo de discusión referida a las ventajas de participar en acciones voluntarias.

En primer lugar se destaca que participar como voluntario/a acerca y conecta con la realidad social, distinta a las realidades individuales, aportando de manera significativa en la formación profesional:

“Yo siempre he pensado eso, el mayor aprendizaje está en la práctica, lo teórico sigue siendo súper importante en nuestro proceso académico, pero yo siento que donde más se aprende es la práctica, se va colocando en práctica todo lo que se ha ido aprendiendo y muchas veces la teoría no calza mucho con la práctica misma, tienes que ir adecuando.” Focus 1 , persona 2.

“ [...]y si uno no...o sea uno como universitario no se hubiese insertado en el voluntariado, quizás nunca habría conocido esa realidad y quizás tendría otra forma de ver las cosas, o pensar, entonces igual ayuda a conectar un poco con lo de afuera del aula.” Focus 3, persona 5.

“Que si uno, estudió esta carrera o está estudiando esta carrera, ser de verdad, yo creo que el estar, por ejemplo, in situ en las situaciones, de visitar la gente en los sectores rurales o en los barrios más vulnerables, uno siempre le va a dar herramientas que son reales, [...]” Focus 2, persona 2.

Este mismo acercamiento a la realidad impacta a nivel personal en el individuo, propiciando aprendizajes que generan transformaciones personales y que dotan de mejores herramientas para enfrentar las situaciones vitales confirmando las investigaciones relacionados a los beneficios del voluntariado a nivel individual y comunitarios para enfrentar de mejor manera los acontecimientos vitales (Vidal De Haymes et. al., 2019). Ejemplo de ello es lo menciona el informe mundial de voluntariado de ONU (2018) que evidencia que el voluntariado permite forjar el futuro, fortalecer las confianzas y las conexiones intra y extracomunitarias, por un lado; el descubrimiento y reconocimiento de habilidades personales, jerarquización y estimación de valores para la toma de decisiones y el crecimiento del sentimiento de bienestar personal, por el otro:

“Yo aportaría desde, no sé, desde decir que no paren nunca con los voluntariados, porque realmente son buenos para la comunidad donde se va ayudar,[...]” Focus 1, persona 4.

“El tomar el voluntariado, esas herramientas que nos dan son muy válidas, son muy buenas, son cosas que son necesarias vivir, [...]” Focus 2, persona 2.

“[...] y como que uno conoce el voluntariado de otra forma, como no es solamente el ir ayudar y te vas para la casa, sino que uno después se lo lleva en la vida, uno no es voluntario sólo de la fundación sino que uno lo tiene que hacer para todo ámbito, en el trabajo, en la vida, en la calle y al final eso es lo entretenido también, [...]” Focus 3, persona 4.

Estrechamente relacionado a lo anterior está la oportunidad de autoconocimiento que entrega el voluntariado, tal vez asociado a la afirmación de la identidad, la cual solo se logra a través del estar con otros. Los y las entrevistados identificaron descubrir habilidades y competencias que no sabían que poseían:

“Uno va sacando habilidades que uno no conocía.” Focus 1, persona 1.

“Pero también pasa que uno se descubre a uno mismo,[...]” Focus 2, persona 2.

“Creo que una persona que pasa por un voluntariado sufre una transformación gigante de lo que fue a su primer año,[...]” Focus 3, persona 6.

Así, se reconoce la participación en el voluntariado como una oportunidad de: crecimiento personal, crecimiento académico, crecimiento profesional y adquisición de habilidades para acontecimientos vitales. Todo lo anterior deriva del acercamiento a realidades distintas a las personales y el vínculo permanente con sus pares, asunto estrechamente vinculado a las motivaciones para ser voluntario.

8. Motivaciones individuales de los voluntarios y las voluntarias

La literatura afirma que no hay una tendencia respecto a las motivaciones de los individuos, sin embargo hace una distinción según la edad, donde los jóvenes participan por satisfacción personal y los adultos mayores por convicciones sociales (Aranda, M., Zappalà, S., & Topa, G.,2019) y una distinción por género, donde las mujeres son las que más actividades voluntarias desarrollan. Esto último tiene evidencia en la misma muestra de la investigación en la cual 8 de los 11 sujetos son mujeres.

De acuerdo al análisis de información encontramos tres grupos de motivaciones: a) la ventaja u oportunidad de conocer otra realidad; b) compromiso social de cambiar alguna situación social; y c) vínculo estrecho con la formación profesional.

Respecto a las ventajas u oportunidades de conocer otra realidad, aquella está presente en todos los grupos focales:

“Pero más que nada lo decidí para conocer otro tipo de realidades de la gente, porque uno a veces está tan acostumbrada aquí metida en la ciudad que no se mete como más allá, como más gente, más personas.” Focus 2, Persona 3.

“Ir conociendo realidades. 4 De repente realidades que uno ni piensa que a lo mejor existen, o

experiencias que hay. De repente la misma gente te va contando que se dan en el sector y que tú jamás te imaginaste que eso ocurría,[...]" Focus 1, persona 2.

En cuanto al compromiso social se presenta en dos de los tres grupos focales:

"[...]y queremos generar un mundo mejor, donde al otro no le cueste tanto, si al final yo creo que no es bonito romantizar el esfuerzo, la pobreza, cosa así, que a veces hay personas que las romantizan, y uno va para hacer cambios, eso." Focus 3, persona 5.

Por último, respecto al vínculo estrecho de la acción voluntaria con la formación profesional, ésta también se presenta en dos de los 3 grupos focales:

"Entre mis motivaciones personales, yo creo que no, que va muy ligado a lo profesional." Focus 2, Persona 3.

"Por mi parte, el tema de lo personal está muy ligado al tema profesional." Focus 1, persona 5.

Como se observa las motivaciones están muy relacionadas con las categorías anteriores, alimentan o insuman un posible perfil de voluntario/a y releva la motivación principal de "conocer otras realidades" la cual es semilla de los impactos que genera la acción voluntaria en cada individuo.

9. Comprensión de la Pobreza

Cuantitativamente esta categoría es irrelevante, sin embargo, tiene una gran importancia, pues emerge como un aprendizaje relevante del proceso de ser voluntario y releva el rol de la institución que acoge a los voluntarios y voluntarias. No obstante, esta categoría presente en un grupo focal, el que reúne características distintas a los otros dos como: sujetos que emprendieron la acción voluntaria hace más de 1 año (período 2014 a 2020); provenientes de diversas casas de estudios - no de una sola institución como en los otros dos- y diversidad de formaciones.

Destacan como un aprendizaje obtenido directamente desde la institución y que les permite comprender de mejor manera la realidad regional de La Araucanía:

“[...] saber el enfoque que tenía la fundación igual, de ahí también trabajar, trabajar desde lo que se entiende como pobreza, la superación, entonces yo creo que también era eso una norma importante al momento de trabajar y de entrar a la fundación como voluntario[...]. Focus 3, persona 3.

“[...], yo ya no estoy en la Araucanía, pero en ella ocurre algo súper especial, y es muy necesario entender la pobreza desde lo cultural, vivir en una ruca no es ser pobre y para eso hay que ir a verlo, y hay que conversar con la persona.” Focus 3, persona 2.

Si bien la organización que acoge estas acciones voluntarias no es protagónica en todo el relato, si pone contexto sobre la acción voluntaria en cuanto a: las normas, la comprensión del fenómeno de la pobreza y la posibilidad de vincular a individuos para trabajo voluntario con comunidad previamente seleccionadas.

CONCLUSIÓN

Al analizar el capital social del voluntariado de la Fundación Superación de la Pobreza, a través de sus propias experiencias se confirman de manera muy clara la presencia de todos aquellos aspectos que integran el capital social, como sus dimensiones, las formas que pueden construirse y los elementos que constituyen la definición misma del concepto. Lo anterior se obtuvo mediante el análisis de la información obtenida de 3 grupos focales, su contraste con la teoría y el cumplimiento de los objetivos propuestos para esta investigación. Con todo es posible concluir lo siguiente:

En primer punto, las voluntarias y los voluntarios de la Fundación Superación de la Pobreza no identifican el contenido de un perfil del voluntario, sin embargo por consenso mayoritario sobre los atributos que los caracterizan. Estos atributos son determinantes para el tipo de vínculo que se establecerá, en otras palabras la ausencia o presencia de vínculo entre voluntarios está condicionada por aquellos atributos compartidos.

Las distintas categorías de los voluntarios tienen su origen en el conjunto de motivaciones que cada uno tuvo para adherir al voluntariado. Destaca entre ellas el “conocimiento de una nueva realidad” social que contribuya a su desarrollo profesional y/o personal.

Se clasifica como hallazgo la característica de pertenecer o provenir de una misma situación socioeconómica, que colaboraría con una mejor comprensión y acción sobre la realidad social. Se advierte que este hallazgo forma parte de la definición clásica del *bonding* social capital

Como segundo punto, se evidencia la practicidad de los cuatro elementos que componen el capital social en las diversas acciones voluntarias llevadas a cabo por los sujetos, así como también la clasificación de los vínculos de los voluntarios dentro del *bonding* social capital.

En cuanto a la confianza/reciprocidad está resulta indispensable para la construcción de vínculos interpersonales. Comprenden la confianza como el entendimiento mutuo que se traduce en colaboración para llevar a cabo la acción voluntaria. Dicho de otro modo, sin confianza no hay una acción voluntaria efectiva.

Se afirma aquí la dimensión relacional del capital social, puesto que una buena calidad de relaciones debe ser basada en el entendimiento mutuo para lograr una acción colectiva.

Respecto a las redes, éstas son reconocidas de manera clara y objetivos. La participación en acciones voluntarias aumenta la cantidad de vínculos y con ello la posesión de redes individuales, a las cuales se les puede “echar mano” para lograr propósitos individuales. Esto último es posible

en la medida que se tenga un entendimiento compartido de valores, instituciones, derechos y sanciones.

Las redes acusan un tipo de vínculo *bonding*, caracterizado por una homogeneidad de los sujetos y diferenciadora de voluntarios de otras instituciones. Este tipo de red se evidencia en el énfasis en sus relaciones por sobre las hechas con la comunidad donde se interviene. No obstante el capital humano de los voluntarios resulta ser un complemento y atenuante de los vínculos estrechos entre ellos, y que les permite forjar lazos con otras personas con características disímiles.

En cuanto a los valores, estos son identificados de manera inmediata y suelen ser equivalentes a las normas. Esto no es una mala comprensión de cada concepto, sino entender que ambas son partes de la misma dimensión cognitiva. Nuevamente se enlazan todos los elementos, pues los valores propician buenas vinculaciones.

Tanto las normas como las redes son contenido implícito y se asumen como conocidas, afirmándose su dimensión cognitiva.

Como tercer y último punto, la participación en el voluntariado conlleva efectos que pueden ser a nivel personal y profesional, estos efectos se traducen en beneficios intangibles para el logro de propósitos a nivel individual y colectivo.

Estos efectos se obtienen sólo y únicamente mediante el relacionamiento, y no de otra forma. El vínculo y su uso es la única vía para traer réditos sociales al recurso denominado capital social.

Por consecuencia se afirma que las motivaciones, y sobre todo la de conocer “otras realidades” es la puerta de entrada al voluntariado que influirá de manera directa en las características que componen el perfil de un voluntario/a, las que construirán una red fuertemente tejida basada en la confianza y los valores y las normas, las que siendo utilizadas impactan beneficiosamente a nivel comunitario e individual, en este último nivel en las áreas personales y profesionales lo que conlleva al logro de sus propósitos.

REFERENCIAS

- Aranda, M., Zappalà, S., & Topa, G. (2019). Motivations for volunteerism, satisfaction, and emotional exhaustion: The moderating effect of volunteers' age. *Sustainability (Switzerland)*, 11(16). <https://doi.org/10.3390/su11164477>
- Benenson, J., & Stagg, A. (2016). An Asset-Based Approach to Volunteering: Exploring Benefits for Low-Income Volunteers. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 45, 131S-149S. <https://doi.org/10.1177/0899764015604739>.
- Charry, C., y Contreras- Ibáñez, C., (coordinadores) (2015). Capital Social: enfoques alternativos. Barcelona: Anthropos Editorial; México; Universidad Autónoma Metropolitana – Itzapalapa.
- Canales C., M., (coordinador- editor) (2006). Metodología de investigación social: Introducción a los oficios. LOM Ediciones; Santiago de Chile.
- Chawa, A. F. (2017). The Formation of Bridging and Bonding Social Capital to Empower Mothers from Low-income Families. *International Journal of Social Science Studies*, 5(2), 13. <https://doi.org/10.11114/ijsss.v5i2.2065>
- Claridge, T., 2004. Social Capital and Natural Resource Management: An important role for social capital? *Unpublished Thesis, University of Queensland, Brisbane, Australia*.
- Cofré-Bravo, G., Klerkx, L., & Engler, A. (2019). Combinations of bonding, bridging, and linking social capital for farm innovation: How farmers configure different support networks. *Journal of Rural Studies*, 69, 53–64. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2019.04.004>
- Durston, Jhon, (2000) ¿Qué es el capital social comunitario? *Serie Políticas Sociales*. CEPAL.
- Glińska-Neweś, A., & Górka, J. (2020). Capabilities of corporate volunteering in strengthening social capital. *Sustainability (Switzerland)*, 12(18). <https://doi.org/10.3390/SU12187482>
- Linares, Yuraima, & Colmenares, Loyda, & Espinoza, Natalie (2011). Capital social: herramienta fundamental de las políticas públicas para el desarrollo de las comunidades. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XVII(1),59-69.[fecha de Consulta 3 de Agosto de 2021]. ISSN: 1315-9518. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28022755006>
- Muringani, J., Fitjar, R. D., & Rodríguez-Pose, A. (2021). Social capital and economic growth in the regions of Europe. *Environment and Planning A*. <https://doi.org/10.1177/0308518X211000059>

Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) (2018). *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo. El lazo que nos une: voluntariado y resiliencia comunitaria*.

Romero, H., Barriga, O., & Henriquez, G. (2007). Construcción de un índice socio- productivo: hacia un concepto amplio de capital social. *Revista Hispana para el análisis de redes sociales*, 13 (6). <https://doi.org/10.5565/rev/redes.112>

Urteaga, Eguski. (2013). La Teoría del Capital Social de Robert Putnam: Originalidades y carencias. *Reflexión Política*, 15 (29).

Urteaga, Eguzki (2013). La teoría del capital social de Robert Putnam: Originalidad y carencias. *Reflexión Política*, 15(29),44-60. [fecha de Consulta 22 de Mayo de 2021]. ISSN: 0124-0781. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11028415005>

Wachs, J., Yasseri, T., Lengyel, B., & Kertész, J. (2019). Social capital predicts corruption risk in towns. *Royal Society Open Science*, 6(4). <https://doi.org/10.1098/rsos.182103>

Woolcock, M. Social capital and economic development: Toward a theoretical synthesis and policy framework. *Theory and Society* 27, 151–208 (1998). <https://doi.org/10.1023/A:1006884930135>

Vidal De Haymes, M., O'donoghue, S., & Nguyen, H. (2019). The impact of school-based volunteering on social capital and self- and collective efficacy among low-income mothers. *Children and Schools*. National Association of Social Workers. <https://doi.org/10.1093/cs/cdz005>

Woolcock, M., y Narayan, D., Capital Social: implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo. *The World Bank Research Observer*,15 (2).

Sabourin, Eric Marcel Mauss: da dádiva à questão da reciprocidade. *Revista Brasileira de Ciências Sociais* [online]. 2008, v. 23, n. 66 [Acessado 25 Agosto 2021] , pp. 131-138. Disponível em: <<https://doi.org/10.1590/S0102-69092008000100008>>. Epub 28 Jul 2008. ISSN 1806-9053. <https://doi.org/10.1590/S0102-69092008000100008>.

Fuster Guillen, Doris Elida. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>

Polanco, P. Yerka, L. (2017). Capital Social en Organizaciones Comunitarias: el caso de la comuna de Lanco. Tesis de Magister en Gerencia Social, Universidad de La Frontera. Obtenido de: https://magistergerenciasocial.cl/wp-content/uploads/2021/01/TESIS_90_Yerka-Polanco.pdf

Rivas-Tovar, Luis Arturo. (2015). Capítulo 6 La definición de variables o categorías de análisis. <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.3446.6644>

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. Metodología de la Investigación. McGraw Hill, México, 2003

Membiola-Pollán, Matías. (2016). "La Teoría del Capital Social".

Granovetter, Mark. Ação econômica e estrutura social: o problema da imersão. RAE eletrônica [online]. 2007, v. 6, n. 1 [Acessado 6 Abril 2022] , Disponível em: <<https://doi.org/10.1590/S1676-56482007000100006>>. Epub 06 Set 2007. ISSN 1676-5648. <https://doi.org/10.1590/S1676-56482007000100006>.

Peralta C., Yirley & Cruz C., Leyla (2018). Presentación Clase: *Investigación Aplicada, Matriz de Categorías y Subcategorías*. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. <https://www.youtube.com/watch?v=h4ABhmXhBMY>

Claridge, T. (2018), What is Structural Social Capital?. *Social Capital Research & Training*. www.socialcapitalresearch.com

Vannebo, B.I.; Ljunggren, E.B. Bridging or Bonding: An Organizational Framework for Studying Social Capital in Kindergartens. *Int. J. Environ. Res. Public Health* 2021, 18, 2663. <https://doi.org/10.3390/ijerph18052663>

Lin, N. (2003). Building a Network Theory of Social Capital. *Journal of Universal Computer Science*. 22(1), 28- 51. Recuperado de: <https://faculty.washington.edu/matsueda/courses/590/Readings/Lin%20Network%20Theory%201999.pdf>

Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*. 241- 258. Recuperado de:

<https://www.socialcapitalgateway.org/content/paper/bourdieu-p-1986-forms-capital-richardson-j-handbook-theory-and-research-sociology-educ>

Uphoff, N., & Wijayaratna, C. (2000). Demonstrated Benefits from Social Capital: The Productivity of Farmer Organizations in Gal Oya, Sri Lanka. *World Development*, 28(11), 1875–1890. [https://doi.org/10.1016/s0305-750x\(00\)00063-2](https://doi.org/10.1016/s0305-750x(00)00063-2)

Bhandari, H., & Yasunobu, K. (2009). What is social capital? A comprehensive review of the concept. *Asian Journal of Social Science*. Brill Academic Publishers. <https://doi.org/10.1163/156853109X436847>

Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU) (2002). *A/RES/56/38. Resolución adoptada por la Asamblea General. Recomendaciones sobre apoyo al servicio voluntario*.